

“UN MODELO DE INTERVENCIÓN DEBE APOYAR AL USUARIO(A), EN LA TOMA DE DECISIONES”, ESPECIALISTA EN GÉNERO Y VIOLENCIA MASCULINA



- El Presidente de Hombres por la Equidad A. C. reconoció que el nivel de análisis en la materia, es muy profundo en Jalisco.

En la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, la Secretaría de Salud Jalisco, el Instituto Municipal de las Mujeres de Tlaquepaque, y el Consejo Estatal para la Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar (CEPAVI), organizaron el Foro Interinstitucional: Equidad entre Hombres y Mujeres, Violencia y Reeducción.

En dicho encuentro, Roberto Garda Salas, Presidente de Hombres por la Equidad A. C., impartió la conferencia Significado de la Masculinidad en México, donde advirtió que como sociedad, “ya no estamos en los tiempos en que le puedes gritar o golpear (a la pareja) y ella se tenga que aguantar”.

El sociólogo originario del Distrito Federal, explicó cómo a partir de 2005 en América Latina, las legislaciones en la materia muestran la necesidad de brindar una atención institucional a los hombres que ejercen violencia, ya que, el hecho de que sean sancionados no soluciona el problema.



Ante servidores públicos que atienden la problemática de violencia intrafamiliar, académicos y público en general, el ponente subrayó que si bien la Psiquiatría y la Psicología son ciencias que aportaron valiosos elementos al estudio y desarrollo de la intervención con hombres; fue el movimiento feminista de los años sesenta el que definió y enriqueció dicha intervención.

“Fue el que vino a decir: ok, hay que trabajar las emociones, los impulsos y las conductas violentas de los varones; Pero hay que entender que no es un problema personal de este hombre. Es un problema social, político y cultural”, advirtió.

Este movimiento socio cultural y político sembró también la semilla de lo que hoy conocemos como perspectiva de Género, que significa entender a la mujer en relación a sus necesidades y oportunidades, y en torno a un contexto histórico opresivo y un sistema patriarcal persistente.

Fue en la década de los setenta que surgieron los primeros grupos de reflexión y reeducación hacia los hombres, en países desarrollados como Francia, Noruega, Escocia, Inglaterra y Estados Unidos, entre otros. Inicialmente, los varones eran enviados obligadamente.

Es así como nacieron los primeros modelos de intervención, principalmente de tipo cognitivo-conductuales, y con un enfoque feminista; y hasta la década de los noventa comienzan a crearse en América Latina, como lo describió Garda Salas.

“A diferencia de los países desarrollados, el trabajo con hombres en América Latina no es cercano a los jueces ni a las policías. Porque son jueces y policías muy machistas”, manifestó el también licenciado en Economía.

Sin embargo, aseguró que es necesario trabajar hombro a hombro con el poder judicial, una vez que sean sensibilizados los jueces y los equipos policíacos.

Desde entonces a la fecha, los grupos de reflexión que crean las asociaciones civiles convocan y trabajan sólo con hombres que desean voluntariamente generar un cambio en sus prácticas de violencia.

El presidente de Hombres por la Equidad A. C. presentó siete principios que debe integrar todo modelo de intervención (incluidos en el más reciente modelo de Hombres por la Equidad: Caminando hacia la Equidad) a partir de 16 años de experiencia acumulada.

1. **El problema de violencia masculina es un problema complejo**, con elementos culturales, institucionales, personales y relacionales. Por tanto, la intervención tiene que ser multidimensional.
2. **Debe ser un fenómeno trabajado a través de redes**, ya que no será posible resolverlo por una sola institución o una sola disciplina.
3. **No es lo mismo Masculinidades, que Violencia Masculina.** El trabajo de las masculinidades no necesariamente incluye la problemática de control y la práctica de abuso, por lo que se requiere una intervención focalizada en estos aspectos.



4. **No basta con parar las conductas violentas.** El hombre necesita incorporarse al trabajo doméstico, hacerse responsable de una sexualidad protegida y su salud emocional, entre otras actitudes.
5. **El modelo debe proporcionar la libertad de tomar decisiones.** Debe apoyar a las usuarias(os) a la toma de decisiones.

6. **Debemos construir modelos para diversos grupos:** Jóvenes, indígenas, adultos mayores, hombres del movimiento gay, etc.
7. **El modelo debe ser supervisado por las mujeres.** Mejor aún si son feministas. Debemos de evitar los prejuicios respecto al feminismo y sus integrantes, ya que ofrecen una verdad histórica que hay que escuchar.

Garda Salas se mostró complacido por las inquietudes por parte de la concurrencia y la participación de otros expositores(as), por lo que expresó que le gusta visitar Jalisco, pues percibe un nivel de análisis profundo.

Finalmente, recalcó que un modelo exitoso es donde al final, las personas, tanto usuarias como usuarios, se sienten con la plena libertad y responsabilidad de decidir sobre si permanecen o se marchan de la relación con sus parejas.

“Quienes iniciamos estos grupos sobre todo, somos gente progresista, que entendemos que la alianza para este trabajo es con las mujeres y no con los hombres. Que trabajamos con hombres pero por los objetivos de las mujeres. Y eso ya te coloca diferente”, concluyó.